

Un manuscrito inédito de poesías de José Joaquín Fernández de Lizardi

Estudio de la literatura en manuscrito
en el México de la Independencia

Investigación, edición, notas
y estudio introductorio
de NANCY VOGLEY

COORDINACIÓN EDITORIAL

Equipo José Joaquín Fernández de Lizardi

PROYECTO CONACYT 36277-H

Coordinado por María Rosa Palazón Mayoral

Columba C. Galván Gaytán

María Esther Guzmán G.

Mariana Ozuna Castañeda



The Bancroft Library

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
UNIVERSITY OF CALIFORNIA, BERKELEY

ÍNDICE

Introducción	v
Dialogos Criticos sobre diferentes asuntos	
1o. La Furiosa y la Pelona	3
2o. El Currutaco y el Sastre	9
3o. El Critico y el Poeta	15
4o. El Sacristan Enfermo ó Critica contra los malos Medicos y Boticarios	21
Epigrama del Dios Momo	27
Otro de los Lutos	29
Quisi-Cosa	31
La Verdad Pelada	33
El Perico y la Verdad ó Continuacion del anterior . .	39
Bueno es hacerse el Tupé pero no pelarse tanto . . .	45
Punto en boca.	49
Los chascos del dia 28 de Diciembre.	53
Estrivillo glosado de Dn. José Cadalso	55
Nota interesante	59

ÍNDICE

Cuentecillo	61
Pintura de un Bayle	63
Aunque la Mona se vista de Seda Mona se queda . . .	67
Denuncia de los Caballos que faltan que presentar . .	75
Escritos de Denuncia	77
Remache de las Herraduras, y Defensa de ellas por uno de sus apasionados.	83
Si la Envidia fuera Tiña cuantos Tiñosos hubiera, ó Dialogo entre Barjoletas y el Tío Carando.	89
No me diga V. de Tío cuando ni Parientes somos. . .	95
El Bando de Lucifer	101
De Venus, Baco, y Birjan ¿á cual van? ó continuacion del anterior	107
Las Quejas de los Ahorcados	113
Los Consejos de una Madre á su Hija la Doncellita . .	119
A un amigo felicitandole el dia de su Santo	125
Facsímil	[1]

INTRODUCCIÓN

El siguiente manuscrito del escritor mexicano, José Joaquín Fernández de Lizardi (1776-1827), yacía relegado al olvido en la Biblioteca Bancroft de la Universidad de California en Berkeley cuando lo descubrí. Titulado¹ [Diálogos Críticos sobre diferentes asuntos], es el sexto apartado en un volumen de escritos autógrafos, reunidos aparentemente sin un hilo en común. El volumen está catalogado bajo el nombre de Antonio de León y Gama, científico contemporáneo de Lizardi, el cual es autor del primer escrito. George P. Hammond en su descripción del volumen en *A Guide to the Manuscript Collections of the Bancroft Library* (Berkeley, Los Angeles: U. de California P., 1972, 2 vols.), me señaló la vía al texto; allí menciona “a collection of verses of José Joaquín Fernández de Lizardi written about 1822”. En el sistema de la Biblioteca Bancroft el volumen, cuyo aspecto físico describo abajo, lleva el número “M-M 125”.

El hallazgo es significativo por varias razones. Contribuye a nuestro conocimiento de los brotes de una literatura hispanoamericana en las décadas posteriores a las Guerras de Independencia (en el caso de México, una guerra que duró desde 1810 hasta 1821). Añade algo más a lo que se sabe de la vida y las obras de este destacado autor, el principal de su generación; al-

¹ Provisionalmente voy a emplear este título para el manuscrito porque la frase aparece en la primera hoja del manuscrito con tamaño letra para sugerir que Lizardi pensaba dar importancia a la frase. Sin embargo, me doy cuenta de que alude sólo a los cuatro primeros poemas de lo que resultó ser una colección más heterogénea. Como los editores de libros de poesías sin título muchas veces toman la primera línea de la poesía para servir como el título, o emplean el título del primer poema o el de un poema destacado como el título del libro, yo estoy usando la frase como una referencia rápida al conjunto.

gunas de las piezas en la colección son totalmente nuevas. Abre la cuestión del porqué de la actividad escrituraria cuando tumultuosas condiciones postcoloniales parecían enseñar la ineficacia de las palabras. Y sugiere la posibilidad de que el manuscrito de Lizardi represente un fenómeno más extenso y cuantioso —una literatura en manuscrito, la cual competía con la impresa en aquellos años de comercialización y politización del discurso nacional.

Por consiguiente, en este ensayo preliminar, además de enfocarme en el manuscrito de Lizardi, quiero explorar las circunstancias de la producción y recepción de la literatura en manuscrito durante aquellas primeras décadas del siglo XIX en México. Hay pruebas de que otros escritos de Lizardi circularon en forma manuscrita entonces. Se sabe, según lo que atestigua una queja al editor del *Diario de México* del 31 de octubre de 1811, que “una multitud de papeles, ya impresos, ya manuscritos, infestan nuestro México”.² Así ambos datos sugieren que este nivel de discurso, a veces ignorado y olvidado, desempeñó un papel importante para una generación de americanos quienes, no sólo en México sino también en una escala más grande en otras partes de Hispanoamérica, buscaban formas alternativas de expresión. El manuscrito, como un artefacto material y una práctica literaria, a la vez que preservaba un tono de familiaridad inocente, podría funcionar como un subterfugio para esquivar la censura o el clima ideológico reinante, un producto que incluso tenía posibilidades de venta. Pero ¿quiénes leían estos papeles que suponían simpatías mutuas (tal vez una correspondencia secreta) entre escritor y lector(es)? Tratando de contestar esta pregunta, considero varios ejemplos de literatura manuscrita de la época. Entre lo privado y lo público, entre el informe transmitido oralmente y el texto impreso, la literatura manuscrita representa una categoría cultural provechosamente estudiada.

Inicialmente, y a importante nivel bibliográfico, hay que señalar que el hallazgo de materiales desconocidos ayuda a completar los esfuerzos de los editores de las *Obras* de Fernández de

² “Palo de ciego”, firmado J.M.L.

Lizardi en la Universidad Nacional Autónoma de México para localizar las obras faltantes de este escritor. Jacobo Chencinsky y Luis Mario Schneider iniciaron la serie en los años sesenta con la publicación de un tomo en que se incluyeron sus poesías y sus fábulas;³ ellos así dieron a conocer muchas composiciones sueltas y dispersas. Cuando más tarde María Rosa Palazón se incorporó al equipo, ella se dedicó a contactar bibliotecas en México y en el extranjero con el fin de descubrir materiales nuevos; pero aquel pedido no reveló el manuscrito en la Biblioteca Bancroft, el cual estaba escondido bajo el nombre de otro autor.

Ya se sabe que muchos tesoros culturales fueron sacados de México durante el siglo XIX. Cuando Maximiliano y Carlota llegaron a México en 1865, Maximiliano le pidió a José María Andrade que recogiera escritos de la Colonia y de los años subsecuentes para formar una biblioteca imperial. José Fernando Ramírez, primer ministro bajo Maximiliano y otro protagonista importante en lo que terminó siendo un saqueo, había trabajado anteriormente para Benito Juárez, coleccionando libros para una biblioteca nacional. Cuando Maximiliano fue fusilado en 1867, un tercer protagonista en el drama —el padre Agustín Fischer— empacó los libros y materiales ya coleccionados y salió de México, ofreciéndolos en varias subastas, comenzando en París en 1868 (Fischer), Leipzig en 1869 (Andrade), y Londres en 1880 (Ramírez). Así se dispersaron tales materiales. El historiador y librero de San Francisco, Hubert Howe Bancroft, compró muchas cosas en estas y otras subastas; pero adquirió el manuscrito de Lizardi de la colección de Ramírez.⁴ Bancroft vendió su colección de libros a la Universidad de California, en Berkeley, en 1905.⁵

³ *Obras (Poesías y Fábulas)*, vol. I. Invest., recop., ed. Jacobo Chencinsky y Luis Mario Schneider (México: Centro de Estudios Literarios, UNAM, 1963).

⁴ La colección titulada "Escritos autógrafos" fue el número 302 en el catálogo, *Biblioteca mexicana. A Catalogue of the Library of Rare Books and Important Manuscripts relating to Mexico and other parts of Spanish America formed by the late Señor Don José Fernando Ramírez* (London: Puttick and Simpson, 1880). Este dato explica la nota para *Apuntes para Baluartes de México* que "el original existe en el Museo". Ramírez era director del museo nacional y podría haber hecho que se preparara esta copia.

⁵ Fernando Benítez describe estos eventos en *El libro de los desastres* (México: Ediciones Era, 1988), Caps. 5-6; también *Fuentes de la Historia con-*

EL CARÁCTER FÍSICO DEL MANUSCRITO BANCROFT

Ver el libro es una revelación. La encuadernación, que se estima fue hecha entre los años 1870 o 1880, es un ejemplo de la *remboitage* puesto que los cartones (158 mm. de ancho x 232 de largo) son demasiado grandes para el bloque del texto (en general, papel 150 mm. de ancho x 210 de largo); se puede pensar que el encuadernador, no muy hábil, utilizó el forro de otro libro para éste. No se puede saber si los documentos aparentemente dispares del libro fueron agrupados así antes o después de su salida de México. Los manuscritos que llevan un número adyacente (M-M 120-130) no sugieren cómo se formara el libro de M-M 125. Aquéllos son misceláneas compiladas alrededor de un tema, u obras enteras de un autor. Datan de las épocas colonial y república; sin embargo, la numeración de la serie no obedece a ningún orden cronológico.

El lomo del volumen es de piel de becerro de color tabaco y se extiende 16 mm. en la superficie del cartón. Sobre el lomo con nervios están tres etiquetas. En la de arriba, cuadrada, se lee "Leon 125"; debajo de ésta, hay una redonda que dice "302"; debajo de esta última está la de la Biblioteca, en la cual se lee "M-M 125", cubriendo así las palabras "ESCRITOS AUTÓGRAFOS" inscritas en una sección de piel roja. Las tapas de cartón están cubiertas de papel jaspeado con cantoneras de piel.

Hay cuatro guardas sin numerar y sin escribir (con la excepción de la frase "Escritos autógrafos" en una de ellas) antes de la hoja con que comienza el primer apartado. Hay cuatro sistemas de numeración para el volumen. Uno, para todo el volumen, se encuentra en el verso y el recto de cada hoja (arriba en el centro); en lápiz, cuenta 378 páginas en la colección. El segundo, también en lápiz en el verso de la página (arriba a la derecha), va desde la primera página hasta el manuscrito de Lizardi. El tercero, que cubre el segundo y el tercer apartados, está indicado en tinta en el verso de cada página. Entonces un sistema elaborado por Lizardi comienza en la primera página de su manuscrito

temporánea de México Vol. I, Estudio preliminar Luis González (México: El Colegio de México, 1961) pág. xxxi.